

ENCICLOPEDIA CANARIA
AULA DE CULTURA DE TENERIFE

JOSE M. FERNANDEZ

LOS LEPIDOPTEROS
DIURNOS DE LAS
ISLAS CANARIAS

BIG
595.78
FER
lep

***LOS LEPIDOPTEROS DIURNOS DE LAS
ISLAS CANARIAS***

ENCICLOPEDIA CANARIA

JOSE M. FERNANDEZ

Del Museo Insular de Ciencias Naturales
de Santa Cruz de Tenerife

LOS LEPIDOPTEROS DIURNOS DE LAS ISLAS CANARIAS

SEGUNDA EDICION

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
LAS ISLAS CANARIAS
N.º <u>399811</u>
N.º Copia <u>299815</u>

act

AULA DE CULTURA DE TENERIFE

1978

Impreso en Litografía A. Romero, S. A.
Santa Cruz de Tenerife (España)
Depósito Legal TF. 1.727 - 1970
ISBN 84 - 500 - 2621 - 0

LOS LEPIDOPTEROS DIURNOS DE LAS ISLAS CANARIAS

Uno de tantos de los prodigios que la Naturaleza parece haber creado para regocijo del hombre, es la bella mariposa, en extensión de su nominativo, pues bien sabemos que son muchas, muchísimas las especies, muy diversos sus tamaños y variadísimos sus colores, unas veces esplendorosos, otras de un simple y humilde tono blanquecino o parduzco, pero siempre admirables en este ente animado de vida que puebla nuestros bosques, campos y jardines. Es bello su nombre: mariposa, papillon, farfalla, butterfly. Es sonoro y es romántico, o era en tiempos aún cercanos, usado frecuentemente por el poeta y el literato que en verso o en prosa había de sintetizar algo sutil, delicado, hermoso, aligero. Y es también admirable su ciclo biológico, su evolución desde un sencillo huevecito, pasando por una voraz oruga, una casta crisálida, hasta la eclosión del imago.

Y es poesía, leyenda y mitología, la selección de sus nombres genéricos y específicos:

Pieris: Pierides, como se llama mitológicamente a las Musas.

Pontia: Poncia, ciudad de los lacios.

Colias: Diosa adorada en el promontorio del Atico, y sobrenombre de Afrodita, llamada también Afrodita Colias.

En *Gonepteryx cleopatra* y *G. cleobule*, se hace referencia a la famosa reina de Egipto y a Cleobulus, uno de los siete sabios de Grecia.

En *Vanessa atalanta*, se invoca a varios personajes: Vulcano, en el nombre vulgar de la mariposa, Atalanta, la mujer de Meleagro, rey de Calidonia y la de Hipomenes, que la ganó a correr arrojándole las tres manzanas de oro. Vanessa, es de suponer se refiera a Vanes, población mitica de las leyendas escandinavas, más que a algo futil, ilusorio, etc.

Pandoriana: alude a la célebre Pandora, la de la caja de los males.

Issoria lathonia: Isora, sobrenombre de Diana en Lacedemonia, y Latonia, fue también Diana, hija de Latona y hermana de Apolo. La voz genérica coincide con un nombre guanche referido a una localidad, y con una planta «isoramo» herreña, pero parece ser simple coincidencia.

En los nombres vulgares aplicados a las mariposas, es curioso que en nuestra patria, tan rica en su lenguaje, tan pródiga en hombres de letras y de otras ramas de las artes, en la propia fecundidad imaginativa de las gentes del pueblo, dadas al verso, al cantar, a las fiestas del ingenio, no haya florecido un amplio vocabulario para designar a tan abundantes y magníficas mariposas con que se cuenta por todas las tierras de España, de condiciones climáticas tan propicias para diversificar matices y tamaños de lepidópteros, y sin embargo no haya entrado por sus ojos el ver, observar y admirar a estos insectos que son tanto o más bellos que las flores y que además son animados.

En las islas, que también en la tierra peninsular también se goza de lo bello, que también se llenan de fantasía nuestras mentes para otro tipo de goces del espíritu, naturales o creativos, lo más que podemos fijar del vocabulario usual para designar un lepidóptero, es: «paloma», mariposa o «apagaluz», según sean «bichos» diurnos o nocturnos.

Ultimamente, R. Agenjo, especialista español de lepidópteros, viene aplicando nombres vulgares a especies de la fauna peninsular, no sé si de propia asignación, o recopilados de la voz del pueblo.

Realmente es lamentable este problema, si lo comparamos con lo que como ejemplo entresacamos de las publicaciones francesas referidas a las mariposas, en que aparecen voces tan sugestivas como: Apolo, para *Parnassius apollo*; *Argus* para algunas licenas; Ariana, para *Pararge*; Aurora, para *Euchloe cardamides*; Bella dama, para *Vanessa cardui*; Citrón o Limón, para *Gonepteryx*; Llama o llamarada, para un *Papilio*; Nacarada, para *Argynnis* o *Pandoriana*; Pavón o Pavo real, para una *Vanessa* y una *Saturnia*, según sea «du jour» o «de nuit»; Azufrada a una *Colias* y Vulcano a la *Vanessa atalanta*.

En fin, dejemos este asunto para quienes se ocupen de la lingüística, del folklore, del léxico, pues nuestro tema es en este caso la entomología y de ella la confección de un catálogo de la fauna lepidopterológica diurna de Canarias.

Más que una fauna, habríamos de llamarla *faunula*, pues los ropaloceros del archipiélago canario no están representados por gran número de especies como se podría suponer por quien no conozca las islas y que pensara solamente en sus condiciones climáticas, su emplazamiento geográfico semitropical y su proximidad del continente africano.

Efectivamente el clima podría ser propicio, dado que, como se repite en los «slogans» publicitarios, gozamos aquí de una eterna primavera.

Por las condiciones orográficas de cada área insular, son las islas

Canarias «continentes en miniatura», cada una de ellas, salvo las dos más orientales. Por sus manifiestos desniveles, arrancando desde el mar hasta las cimas, se motiva la existencia de una gama de microclimas, con muy variadas temperaturas, lluvias, nieblas y hasta nieves, y la presencia de capas vegetales tan diversas como son las xerófilas costeras, las siempreverdes del bosque y de los cultivos de la zona media, y las leguminosas y crucíferas de las altas cumbres.

Se atribuye al fenómeno de la insularidad la ausencia o presencia de grande o pequeño número de insectos, y se habla incluso de modificaciones anatómicas, con eliminación de órganos de vuelo en estas áreas afortunadamente refrescadas por los vientos alisios, pero al propio tiempo se trata de justificar con este fenómeno precisamente, la existencia de un porcentaje tan elevado de endemismos como aquí enumeran todos los autores que se ocuparon de esta fauna.

Hay que observar por ejemplo en los ortópteros, la existencia de especies ápteras o subápteras, y que efectivamente son escasos en número, pero no ocurre lo mismo con los dípteros que son voladores y no escasos en especies ni en individuos; los coleópteros y los hemípteros son abundantes y no se destaca diferencia entre alados y no alados, en relación con la fauna de otros lugares. Los lepidópteros nocturnos son igualmente numerosos en especies y en individuos, no conociéndose aquí más especie áptera que la hembra de *Amicta cabrae* Rbl., que como en otras de la fam. *Psychidae*, detiene su evolución en una fase en forma de pupa, sin eclosión de su nido en figura de imago alado.

Pero ¿es precisamente el fenómeno de insularidad el que influye en el reducido número de especies de mariposas diurnas en el archipiélago? Es posible que haya que atribuirlo a este fenómeno, pero no desde el punto de vista en que se ha pretendido basar. No por los vientos constantes ni por el aislamiento, pues esto influiría también en otros grupos de insectos que están bien representados. Es la presencia o ausencia de ciertas especies vegetales lo que motiva la existencia o no, de insectos fitófagos tan especializados como son los lepidópteros, poco propensos, salvo raras excepciones, a las adaptaciones polífagas.

Actualmente desde el litoral hasta las medias cotas, predominan en todo el archipiélago la agricultura y el asentamiento de las poblaciones, y entonces, las plantas de cultivo, ya agrícolas, ya ornamentales, son más controladas por el hombre que procura el exterminio de los insectos fitófagos. Las especies espontáneas son más raras y consiguientemente los lepidópteros que viven a sus expensas han de ser igualmente escasos.

La zona de bosque, aquí donde predominan especies seculares, es menos adecuada para que abunden estos insectos voladores de amplios planos, aparte de que no existen plantas que en Europa y en el vecino continente sirven de nutrición para las orugas de algunos bellos lepidópteros.

Las cumbres, con fríos intensos, lluvia y nieve en la estación inver-

nal, y alta insolación en la estival, no son muy adecuadas tampoco para la presencia de mariposas en número abundante, contándose solamente con especies de evolución rápida, huéspedes de determinadas plantas. Las especies vegetales de las cumbres son generalmente leñosas, escasas las herbáceas y las arbóreas, predominando las arbustivas leguminosas y algunas crucíferas lignificadas, como son el alhelí y el sisimbrio. El *Cyclirius webbianus* es huésped del codeso, tanto aquí como en zonas más bajas; *Euchloe belemia* vive sobre las crucíferas citadas, en Las Cañadas y sus inmediaciones, y también sobre estas plantas viven *Pieris rapae* y *Pontia daplidice* que extienden su vuelo de mar a cumbre.

Y como ejemplo en el otro sentido en que ha de fundamentarse el fenómeno de abundancia o escasez de mariposas, de que es la existencia y mantenimiento de determinadas especies vegetales, citaremos la presencia de las mariposas tropicales *Danaus plexippus* y *D. chrysippus*, que viven sobre aclepiadáceas, la *Vanessa virginiensis* que vive sobre ortigas y que es actualmente rarísima o ya desaparecida, y la recién llegada, *Catopsilia florella*, que vuela en las islas en número bastante crecido, mariposa africana que vive sobre algunas especies de *Cassia* plantas que desde hace muy poco tiempo sirven de ornato de parques y jardines en las islas.

Sabido pues que la fauna de los ropaloceros de estas islas es reducida, veamos cómo se puede emprender su estudio y confeccionar una colección que si bien no ha de contar con especies espectaculares por su tamaño y llamativo colorido, como resultan las que cuentan con los grandes *Papilios*, las *Ornithópteras* y los *Priamos*, como ocurre en las colecciones exóticas, sí resultan bonitas en conjunto con la presencia de las *Danaus*, *Gonepteryx*, *Vanessa*, etc., aparte de que dentro de esta pequeña fauna se encierra un buen porcentaje de endemismos en especies y formas.

Pero no es fácil ni posible completar la colección en poco tiempo, aunque esto ha de considerarse más bien un aliciente, pues en las islas no todos los lugares son propicios para la caza de las mariposas. Aquí no hay esas llanuras en forma de praderas que nos describen de otros países, donde crecen multitud de flores, existen arroyuelos o simples regatos y los lepidópteros vuelan en gran cantidad. Nuestro terreno es áspero, desnivelado, poco propicio para correr tras un insecto en vuelo.

Las fechas de eclosión son variables en relación con Europa, y los tiempos de vuelo de los imagos son muy cortos.

Mientras que en la zona de litoral los ciclos biológicos no se interrumpen para algunos insectos, o bien son más propicias las estaciones frescas, saturadas de humedad, en la zona media y alta son estos ciclos cortos para algunas especies y ha de aprovecharse, en un mes o mes y medio, por mayo y junio, para las cacerías de ejemplares en buen estado, porque más tarde ya los imagos en vuelo presentan taras en sus alas y han perdido brillantez en sus colores.

En pleno invierno pueden cazarse *Danaus* y algunas *Vanessa* en la zona baja; ya hacia la primavera, *Vanessa*, *Pieris* y *Colias* en zona media; en mayo y junio la *Pandoriana* en los claros del monte de La Esperanza, donde crecen los cardos, *Pararge* y *Epinephele* por los claros de la zona boscosa de todo el norte de la isla, mientras que *Satyrus wyssii* vuela por los montes de Vilaflor, en Las Cañadas y se extiende un poco hacia las cumbres de Joco, Ayosa y el Cabezón.

Los piéridos se cazan principalmente en la zona baja, pero *P. rapae* y *Pontia daplidice* vuelan todo el año en el litoral y según avanzan las estaciones, se las observa hacia la zona media y alta hasta colectarse en Las Cañadas en junio y julio; las *Colias* raramente alcanzan las cimas insulares y *Euchloe* se ve en vuelo en mayo y junio en Las Cañadas y sus inmediaciones, donde crecen el sisimbrio y el alhelí.

Es muy propicio como lugar de caza, para casi todas las especies, el tramo de carretera entre el pueblo de La Esperanza y el comienzo del monte, cuando entre mayo y junio están floridos los algustres que se han plantado como ornato en el borde de esta vía de tránsito, si bien se recomienda que esta zona sea empleada solamente los días laborables, ya que en los festivos es mucho el tráfico por ella y no se pueden realizar las faenas de captura con tranquilidad.

En Las Lagunetas, en el Monte de la Esperanza, hay un lugar donde crecen abundantes los cardos, al borde del camino de una finca particular, y allí, en unas horas puede lograrse un buen botín de *Pandoriana* y de otras especies. En la isla de La Palma, son muy interesantes los barrancos de La Galga y Los Tilos, cerca de la carretera.

Más o menos estas localizaciones y estaciones son válidas para las islas centrales: Gran Canaria, Tenerife, Gomera y Palma. Para las de Fuerteventura y Lanzarote, así como para el Hierro, hay que pensar que solamente mediado el invierno y comienzo de la primavera pueden ser fechas propicias.

Para la confección de su colección, el entomólogo ha de encontrar dificultades en la clasificación de sus mariposas, porque aparte de la falta de publicaciones en nuestra lengua referidas a la fauna de Canarias, también las de carácter general son de difícil adquisición, y es por ello que pretendemos con esta publicación nuestra allanar tales dificultades pues en ella se recogen las necesarias informaciones y datos de cuanto ha llegado a recopilarse por nosotros, para uso de los futuros estudiosos. En la ordenación y clasificación de las especies unas veces seguimos el «Catálogo Ordenador de los Lepidópteros de España», de R. Agenjo, otras a los autores Nordman y Altena, también a Le Cerf, en su «Atlas des Lépidoptères de France» y en otras veces, nos valemos de las diversas publicaciones que ha ido adquiriendo nuestro Museo Insular de Ciencias Naturales.

Ilustraciones en color de todos o casi todos nuestros lepidópteros diurnos, completarán este trabajo, facilitando con ello la identificación

de las especies de las que seguidamente daremos una somera descripción y los datos biológicos que hemos recopilado o investigado personalmente.

Fam. PIERIDAE

1.—*Pieris rapae* L.

Es ésta la mariposa que vulgarmente se denomina «pieris del rábano», que realmente en Canarias vive sobre muy diversas crucíferas, y la causante principal de los daños en las coles de nuestros huertos.

Sus alas, con una envergadura de 4,8 cm., son blancas, presentando el macho sombreados de negro los ángulos anteriores, pero este sombreado es algo difuso; también en las alas anteriores presenta dos manchas pequeñas redondeadas y otra en el borde de las posteriores, de forma que en conjunto dibujan una serie de tres puntos distribuidos en la misma forma que en *Pieris brassicae* de Europa. La hembra presenta estas mismas manchas angulares y puntos, más profundamente sombreadas, hasta casi llegar al color negro.

Vive en todas las islas y en todas las zonas, según las estaciones.

2.—*Pieris brassicae* L.ssp. *cheiranthi* Hübn.

La forma canaria de esta mariposa, tiene una talla generalmente mayor que la europea, y por su genitalia y trazo de los dibujos en negro que ostenta en las alas, algunos autores la consideran como merecedora de rango específico.

El macho presenta las alas blancas con los ángulos de las anteriores sombreados en negro; el borde de estas alas anteriores también sombreado de negro, más o menos continuo en los ejemplares de Tenerife, pero en los de La Palma y Gomera, este sombreado es intenso, como una franja de dos milímetros de ancho. Casi al centro del borde de las posteriores, presenta una mancha irregular de sombreado negro intenso. Los planos ventrales son como sigue: Alas anteriores amarillentas en los ángulos coincidiendo con las zonas negras del dorso, el resto blanco con algunas escamas negras más densas hacia el borde, y una zona netamente negra en franja ancha interrumpida al medio, hacia el disco. Las posteriores de un amarillo fuerte, con muchas escamas negras por todo el plano, sin acumulos en determinados sitios.

La hembra presenta también los ángulos externos negros, en trazo un tanto dentado en las nerviaciones y una gran mancha en el disco que se enlaza con la mancha del borde de las posteriores, lo que la hace bien diferente con la europea, que presenta una serie de tres puntos las alas. Los planos ventrales son iguales que en el macho si bien la franja negra, que coincide con la del dorso, es un poco más amplia.

Su envergadura es de 7 cm. con tendencia a superarla.

La oruga, en los estadios finales presenta una coloración verde parduzca, con tres notables líneas amarillas en toda su longitud, y está sembrada de puntitos negros.

Esta mariposa no tiene en Tenerife las mismas costumbres de la de Europa. Su oruga vive a expensas de la capuchina, o marañuela como aquí es llamada: *Tropaeolum majus* L. y mis intentos de criarlas sobre col, fracasaron. En La Palma y Gomera, no he visto la capuchina en los lugares de vuelo de la mariposa, por lo que es desconocida la planta huésped.

En las islas sólo se ha visto en Tenerife, La Palma y Gomera.

3.—*Pontia daplidice* L. (—*Leucochloe daplidice* L.?).

La «piéride daplidice» de los franceses, es una especie no endémica, muy abundante en las islas occidentales y también en Gran Canaria.

El macho tiene las alas blancas con los ángulos anteriores manchados de negro, formando en el borde como cinco manchas interrumpidas por espacios blancos y después tres manchas negras. Hacia el disco presenta otra mancha irregular negra, no perfectamente dividida en dos, como aparece en los ejemplares europeos. El ala posterior, blanca en conjunto, acusa por transparencia los trazos verdes de los planos ventrales.

Los planos ventrales de las alas anteriores tienen unos trazos verdes que corresponden con las manchas de los ángulos por los planos dorsales, salvo una mancha que es de coloración negra, correspondiendo también con una mancha negra del dorso implantada en el disco.

La hembra presenta las mismas manchas pero más densas y amplias en los ángulos, más amplia la mancha discal y otra mancha en el borde posterior un poco externa y más pequeña que la discal. La posterior presenta un abigarrado de manchas negras y zonas obscurecidas correspondiendo por transparencia con las manchas verdes de los planos ventrales. En éstos, las anteriores, además de las manchas verdes que coinciden con las negras dorsales, presentan tres manchas negras en triángulo, y las posteriores un abigarrado de manchas verdes más o menos interrumpidas por zonas blancas.

Su envergadura oscila entre 4 y 4,8 cm. siendo generalmente más pequeños los machos.

Su oruga vive en diversas crucíferas, habiéndola observado en Las Cañadas sobre sisimbrio.

4.—*Euchloe belemia* (Esp.), ssp. *eversi* Stamm. (1963).

Este pequeño piérido presenta las alas blancas, con unas manchas en los ángulos externos de las anteriores, de un negro difuso, interrumpido por una franja irregular blanca y más hacia la base, una mancha

irregular también negra, imitando en su conjunto a las alas anteriores del macho de *P. daplidice*. Las alas posteriores son blancas, apreciándose por transparencia los trazos oscuros de los planos ventrales. En la unión de las alas con el tórax, se presenta una zona irregular oscura.

En los planos ventrales de las anteriores, presenta unas manchas lineales en los ángulos, formadas por escamas verdes, y la mancha negra discal, que es interrumpida por una línea blanca, y las posteriores presentan franjas verdes irregulares interrumpidas por líneas blancas.

Los trazos de los planos ventrales de las alas posteriores, diferencian esta mariposa canaria con las especies o subespecies afines.

En conjunto esta mariposa tiene una envergadura de 3,2 cm. y en vuelo parece un ejemplar pequeño de *P. daplidice*.

Citada por White, como vista en Tenerife, en La Orotava, a 500 pies sobre el nivel del mar, y catalogada como *Euchloe charlonia* (Donzel), dice que fue también colectada en la isla de Fuerteventura y que posiblemente ha de encontrarse en Lanzarote.

Sin poner en duda su presencia accidental en tan baja altura como es La Orotava, su verdadera localidad es en Las Cañadas y sus inmediaciones, y su oruga vive sobre *Sysimbrium* y *Cheiranthus*, siendo muy breve su época de vuelo, pues solamente se la colecta en mayo y junio, con algún raro ejemplar antes y después de estos dos meses.

Como queda dicho, las franjas verdes de los planos ventrales de las alas posteriores, las separan perfectamente de *Euch. tagis* (Hb.) y de *Euch. crameri* Btlr... En cuanto a la diferencia con la especie típica, el autor de esta subespecie, que al parecer se ha elevado al rango de especie, si bien no se tiene aquí constancia escrita, según las figuras aportadas por Stamm, consiste en los trazos o zonas negras más anchas y más densas que las de los ejemplares cazados en Cap Cartago, en Túnez por el mismo autor.

5.—*Colias croceus* Fourc.

Por afinidad, esta mariposa, como la *Colias hyale* L. es llamada «azufrada» aludiendo a su color amarillo de azufre, y también «souci» que traducida a nuestra lengua ha de referirse a la flor amarilla de la Caléndula.

El macho es de alas amarillas con bordes negros en amplia franja, con dos puntos negros hacia el disco de las anteriores. En las alas posteriores se aprecia una mancha ocelar más clara en su fondo oscurecido, que corresponde con un dibujo que ostenta en los planos ventrales. La hembra, con una coloración un poco más clara, presenta unas manchas irregulares amarillas sobre la franja negra.

Los planos ventrales, de un color amarillo sucio, presentan en el macho una serie de manchas negras y dos puntos que coinciden con los de los planos dorsales. En las posteriores, unas manchas ocelares

plateadas con reborde oscurecido, más otra un poco más pequeña, formando a modo de un ocho algo irregular. La hembra es casi igual que el macho en los planos ventrales.

La variedad *helice* Hbn. es la forma femenina de esta especie, que presenta el fondo de las alas de color blanco, sombreado en las posteriores, y con la franja negra de los bordes como en la forma típica.

Su envergadura alar es de unos cinco centímetros.

La oruga, hasta ahora desconocida para nosotros, es posible que viva, como en las especies europeas, sobre alfalfa, trébol, esparcilla y alguna leguminosa.

6.—*Gonepteryx cleobule* Hb.

Para algunos autores es esta mariposa canaria una forma o subespecie de *G. cleopatra* L. y hasta hay quien encuentra en las islas diferencias por coloración para establecer formas, como la que pretende Stamm. con su *Gonepteryx cleopatra palmae*. Hay efectivamente algunos ejemplares hembras con coloración albinizante, como los cazados en El Cedro, en la Gomera, mientras que los ejemplares de Tenerife, son simplemente algo más claros que el macho, ostentando éste una constancia de coloración fuerte.

Si se compara con *Gonepteryx cleopatra* L. de la península (San Baudilio del Llobregat), se observa en ésta una coloración amarillo limón en el disco de las anteriores, que no alcanza los bordes, y en especial que los ángulos anteriores terminan en una punta aguda manifiesta y las posteriores con amagos de colas, bien determinados en los bordes posteriores, mientras que la mariposa canaria tiene en los ángulos de las alas anteriores una punta menos aguda, menos acusada, y en los bordes de las posteriores carece totalmente de este amago de cola.

Para describirla diremos así: Muy parecida a la mariposa que los franceses llaman «citron» o «citron de Provence» (*Gonepteryx rhamnii* L.) y con *G. cleopatra* L. En relación con esta última de la que se pretende es una subespecie, ha de considerarse como una buena especie, con el nombre propio que se indica más arriba. La coloración del macho, más espléndida en su amarillo naranja, que cubre completamente los planos, más fuerte en las alas anteriores, no interrumpida en los bordes, la diferencia de *G. cleopatra*, pero en especial es diferencia determinante, la ausencia total de punta o ángulo a modo de inicio de cola de las alas posteriores, y el que los ángulos de las anteriores, son manifiestamente menos agudos y destacados.

La hembra de la isla de Tenerife, es de coloración más pálida que el macho, mientras que las cazadas en La Gomera, son manifiestamente más pálidas.

Su envergadura alar alcanza los 6,5 cm. como promedio.

Se la conoce de Tenerife, La Palma y Gomera, y según Nordman, también de Gran Canaria y Fuerteventura.

Su oruga no ha sido vista por nosotros, suponiendo que viva en alguno de los tres *Rhamnus* que se conocen aquí, con más probabilidad *R. glandulosa* Ait. especie de los bosques de laurisilva donde vuela la mariposa.

7.—*Catopsilia florella* Fab.

Es esta mariposa una reciente pero ya afincada especie que enriquece nuestro catálogo y adorna nuestros jardines. Posiblemente no lleva más de seis años en su presencia en el archipiélago pues es casi este tiempo cuando se comenzó a plantar en los parques y jardines de Tenerife y Las Palmas una *Cassia* originaria de Abisinia, de muy bonito aspecto y llamativa floración, habiendo visto la planta con orugas en Las Palmas y también en varias localidades de Tenerife (Santa Cruz, Puerto de la Cruz, Orotava, Bajamar y Barranco Hondo). En Las Palmas, en el Parque Doramas, las orugas eran numerosas, aunque pocas mariposas en vuelo.

Realmente nuestra fecha es la del 4 de noviembre de 1966, en que R. Arozarena colectó por primera vez su oruga. Más adelante se cazaron mariposas en vuelo y otras se obtuvieron de cultivo en laboratorio ya que las que se cazan suelen ser deficientes en escamación, por su delicadeza.

El huevo, de 1,5 mm., es blanquecino o algo oscurecido, según el estado del germen, forma ovalado-alargado, apuntado en los polos y provisto de amplias estrias. Es parecido al de *Colias*.

Su oruga a término, alcanza unos 45 mm. y coloración muy diversa, desde el verde intenso al amarillo. Las de coloración verde, con amplias bandas longitudinales de un intenso azul marino, formado por verruguitas puntiagudas que también se presentan, aunque muy espaciadas, por el resto del cuerpo; estas bandas están limitadas por debajo, por una línea o cinta amarilla. La diversidad de coloración, no motiva dimorfismo sexual, pues tanto las verdes como las amarillas, tanto las de bandas amplias como las de bandas estrechas, dan indistintamente machos y hembras.

En las crías de laboratorio, hemos comprobado la presencia de un parásito, un taquinido de buena talla, que es frecuente encontrar en otras especies de lepidópteros.

Es una mariposa considerada tropical, que alcanza Siria, Egipto y el Adrar mauritánico, y al parecer con hábitos manifiestamente viajeros, lo que motivó su afincamiento en Canarias al hallar aquí su planta nutricia.

El macho es de color blanco con un ligero tinte verdoso, un estrecho borde oscuro en las alas anteriores y un punto también oscuro hacia el disco pero no centrado. Los planos ventrales son de un blanco sucio o cremoso, propicio al enmascaramiento, con una zona blanca más pura

desde la mitad hasta el borde posterior en las alas anteriores, que no exhibe cuando la mariposa al posarse en el suelo o en la planta huésped cierra sus alas parcialmente en el sentido horizontal y totalmente en el vertical, llegando a imitar una hoja muerta.

La hembra es de un amarillo de azufre, con un más ancho borde oscuro pardo rojizo, y un punto más grueso, de un pardo más intenso hacia el disco. En el borde externo de las alas anteriores lleva una serie de cinco a seis puntos más o menos oscuros, y las posteriores unas manchitas oscuras en la terminación de las nerviaciones. Los planos ventrales son también amarillos, salpicados de manchas y puntitos oscuros, imitando, igual que en el macho, una hoja seca cuando están posadas. Presentan, como en el macho, la amplia zona blanca de las alas anteriores. Cuatro manchas ocelares, las de las alas anteriores coincidiendo con los puntos dorsales, y las posteriores transparentándose un poco hacia el dorso, ornan estos planos ventrales. Estas manchas no son constantes en forma y color, pues las de las anteriores son siempre una en cada ala, de fondo pardo con el centro más o menos plateado, pero las posteriores son: una, dos y hasta tres más o menos conjuntadas, con un plano central y un borde fino pardo.

Su envergadura con un promedio de 6,4 cm.

Siguiendo la información facilitada por *G. Bernadi*, se ha comprobado la presencia en Canarias de la forma hembra *pyrene* Swainson de alas blancas como en el macho, así como otras que siendo en el fondo amarillas, presentan amplias zonas más o menos blancas.

Fam. SATYRIDAE

8.—*Satyrus wyssii* Christ.

Coloración pardo oscura, con dos puntos amplios hacia el margen de cada una de las alas anteriores y de aspecto ocelar, pues su color pardo más oscuro está en algunos casos rodeado de un anillo más claro. También presentan estas alas unas manchas y unos puntos blancos variables. Las alas posteriores presentan un punto oscuro hacia el borde posterior. Los bordes externos de los dos pares de alas tienen una franja blanca estrecha, formando orlas interrumpidas, porque estos bordes en especial en las posteriores, son manifiestamente dentados. Un poco al interior de los bordes se aprecia una línea de un pardo más oscuro.

Los planos ventrales, en ambos pares de alas, son de un veteado de tonos distintos de pardo, zonas, manchas y franjas también en pardo y en blanco más o menos puro. Las manchas ocelares de las alas anteriores, coincidentes con las de los planos dorsales, son de un pardo más intenso y están también rodeadas de un anillo claro, y en las posteriores se distingue perfectamente un pequeño punto oscuro casi al ángulo posterior de cada una. En general se aprecia en los machos una coloración más oscura, más pequeños los ocelos y poco destacables los puntos

y manchas blancas, mientras que en las hembras, son más grandes los ocelos y destacan perfectamente las zonas, manchas y puntos blancos.

La especie canaria, que ha sido confundida con *Hipparchia*, *Minois* o *Satyrus statilinus* Hufn., es bien diferente de ésta, en especial por sus planos ventrales, y también difiere de *S. fatua* de la que según Nordman (1935), dice que no es una variedad, puesto que además de otros caracteres, las valvas genitales muestran tantas diferencias que justifican tener estas dos mariposas por dos especies distintas.

Envergadura: 5,3 a 5,7 cm.

Es de suponer que la oruga de esta especie viva sobre gramíneas silvestres, abundantes en los montes y zonas de cumbre de la isla.

El imago vive principalmente por los pinares de Vilaflor, pero vuela también en el interior de Las Cañadas, en El Cabezón, en Ayosa y a finales del verano en Fuente Joco.

9.—*Pararge aegeria* L. *xiphioides* Stand.

En relación con la mariposa europea, parece no existir gran diferencia, en color ni en tamaño, puesto que también en Canarias se observan tonos y tamaños distintos según sean las primeras y las últimas generaciones de una especie que vive de mar a cumbre, en casi toda época según la zona, en jardines, bosques y descampados.

Al respecto dice Norman que no observa diferencia alguna en la estructura de las valvas genitales masculinas de *aegeria* y *xiphioides* y por ello, que la mariposa canaria debe clasificarse como *aegeria*.

El macho es de un pardo rojizo con manchas más o menos redondeadas de un amarillo leonado. Presenta una mancha ocelar oscura rodeada de amarillo y un puntito blanco en los ángulos anteriores, y tres o cuatro hacia el borde lateral de las posteriores. La hembra tiene las manchas generalmente más grandes. Los planos ventrales están ornados de grandes manchas amarillo leonadas, y estas manchas son más grandes en las alas anteriores; las posteriores son de un gris rojizo variado de violáceo, con líneas difusas, unos esclarecimientos medianos y los ocelos reducidos, difusos, grisáceos.

Envergadura variable, desde 4 a 5,5 cm.

La oruga vive al parecer en gramíneas.

10.—*Maniola jurtina* (L.) *fortunata* Alpherahy.

El macho es de un color pardo oscuro con zonas más claras hacia el disco y más oscuras hacia la base. En los ángulos de las alas anteriores presenta una pequeña mancha oscura rodeada de amarillo oscuro y un puntito blanco al centro. Hacia la base las alas son peludas. Los planos ventrales de las alas anteriores que tienen la misma mancha ocelar que se cita en el dorso, son de tonos castaños y amarillos, y las poste-

riores de un gris rojizo hasta una línea media sinuosa, y después, de un color más claro. Presentan además de uno a tres puntos negros, rodeados o no de amarillo.

La hembra, de un tono pardo rojizo más claro en general, presenta amplias bandas amarillas en ambos pares de alas y hacia el disco, y un gran ocelo negro con un puntito blanco. En los planos ventrales, las anteriores, que tienen el mismo ocelo dorsal, son de tono más claro que por el dorso, y las posteriores de un pardo grisáceo con una banda bastante más clara.

Su tamaño es variable, pero generalmente el macho es más pequeño, con una envergadura de 4,6 a 5,5 cm. y la hembra de 5,3 a 5,6.

Oruga desconocida para nosotros, suponiendo que viva sobre gramíneas, como en Europa. Es de notar que los ejemplares machos vistos en las islas de Gran Canaria y La Palma, son manifiestamente más oscuros, y que en vuelo parecen negros.

Fam. NYMPHALIDAE

11.—*Vanessa cardui* (L.)

Es ésta una mariposa de hábitos viajeros que en las islas llega casi a final de año, en fechas en que no es normal que encuentren aquí condiciones normales para la eclosión, en fin para que sean autóctonas las mariposas que se observan en vuelo; se las ve al nivel del mar y en las más altas cumbres, a veces en cantidades suficientemente grandes para considerar que son migraciones, aunque no se pueda señalar su origen.

Para ambos sexos, la descripción es como sigue: Alas de color rojo amarillento, con un pardo dorado satinado hacia su base; unas manchas blancas costales y varios puntos y manchas también blancas hacia los ángulos anteriores, todo ello sobre un fondo negro. Las posteriores tienen también zonas de color imprecisas en el trazo, y el fondo negro forma pequeños trazos, ocelos y puntos ovales que en los bordes forman siete manchas en la terminación de las nerviaciones.

En los planos ventrales, los mismos dibujos en las anteriores, pero en tono manifiestamente más claros, mientras que las posteriores, su fondo rojizo amarillento está maculado de blanco, presentando cinco ocelos, el primero pequeño y los cuatro restantes grandes. Es muy de tener en cuenta este dato para su comparación con la *V. virginensis*.

Envergadura muy variable, desde 5 a 6,2 cm.

Su oruga, bien característica, vive en cardos y en malvas.

12.—*Vanessa virginensis* Cru.

Hace algún tiempo que no la hemos visto en vuelo, sin que esto signifique que haya desaparecido e las islas, pero es muy posible que

haya sido afectada, hace algunos años, cuando con motivo de la lucha contra una plaga de langosta (*Schistocerca*), se ha prodigado el espolvoreo de insecticidas en las zonas bajas, dedicadas a cultivos, donde normalmente volaba esta mariposa. Nosotros la habíamos visto en Igueste de San Andrés, Güímar y Las Mercedes; White la cita de La Orotava y Nordman, como colectada y criada de oruga, de Tacoronte. Figura en la lista de insectos de Webb y Berthelot, como *Vanessa hunteri* Fab. en la *Histoire Naturelle des Iles Canaries* (1842).

Esta mariposa es en su aspecto general, como *V. cardui*, vista por los planos dorsales, si bien con los colores más vivos. Los ocelos de las alas posteriores son en número de cuatro, formando, por estar casi unidos, una línea negruzca, si bien los dos de los extremos presentan al centro una mancha redondeada azul.

Los planos ventrales son mucho más bellos, con un jaspeado de blanco, pardo, gris y azul, y una banda de ocelos en las alas anteriores, y también un jaspeado y dos grandes ocelos característicos en las posteriores que la hacen diferenciar fácilmente de *V. cardui*, a la que iguala más o menos en tamaño.

Su oruga se supone que vive sobre ortigas, que crecen en los bordes de los terrenos de cultivo.

13.—*Vanessa atalanta* (L.).

Si bien es mariposa de hábitos migratorios, aquí no son atribuibles sus apariciones a veces en mayor cantidad que la normal, más que a haberse producido mayores precipitaciones en invierno y primavera, con la consiguiente abundancia de la planta huésped. Difíciles de separar los dos sexos, la descripción es válida para ambos:

Negro-pardo, algo cambiante las alas anteriores, son cruzadas por una banda oblicua algo curvada, de color rojo fuerte; una mancha blanca costal y otra más pequeña hacia el ángulo anterior, seguidas por cuatro puntos blancos desiguales. El borde externo franjeado de blanco.

Las posteriores bordeadas de una amplia banda roja que enlaza, en las alas abiertas, con la franja que se mencionó anteriormente; la franja de las alas posteriores presenta una serie de cuatro puntos oscuros y una mancha anal azul.

Los planos ventrales de las anteriores, casi los mismos trazos pero en tono algo más claro y entre la franja roja y la mancha blanca, un dibujo impreciso azul. Las posteriores, en un fondo pardo oscuro, presentan un veteado de negro, de pardo más oscuro, unos ocelos difusos y una mancha clara costal.

Su envergadura es variable, pero en general de 5,2 a 6,2 cm.

Su oruga en ortigas, ha sido colectada repetidamente por nosotros.

14.—*Vanessa indica* Hbst. *vulcania* Godt.

Es ésta una mariposa que a primera vista se parece a *V. atalanta*, pero de la que se diferencia fácilmente por los dibujos que ostenta en sus alas que sobre un fondo negro, a pardo oscuro, presentan en las anteriores tres manchas blancas irregulares hacia los ángulos externos y una amplia franja de color rojo fuerte que dibuja como un ave en vuelo, y en las posteriores una franja hacia el borde externo en la que se implantan tres manchas triangulares pequeñas, terminando en este borde con una mancha azul semejante a la de *V. atalanta*. Ambos pares de alas son ondeadas por su borde externo y adornadas con una orla blanca.

Los planos ventrales presentan, en un tono más claro, casi los mismos dibujos en las alas anteriores y en las posteriores un abigarrado de tonos pardos, rojos, grises y de un blanco sucio, presentando también unos difusos ocelos parecidos a los que tiene *V. atalanta*.

Su envergadura, muy variable, oscilando desde 5,4 a 7 cm.

Los autores que se han ocupado ultimamente de esta especie, manifiestan que el tipo es tropical, muy difundido, y que la subespecie *vulcania*, que para alguno merece rango específico, vive solamente en las islas Canarias y la de Madera.

Su oruga colectada repetidamente en ortigas.

15.—*Pandoriana maia* Cr. *chrysobarylla* Fruhstorfers

En el caos de nombres atribuidos a esta especie, citaremos *Argynnis pandora* Schiff., *A. pandora chrysoberylla* Fruhst., *Pandoriana pandora* Denis y Schiffermüller y *Dryas maia* Cr. además del que hemos consignado como propio. Una publicación de J. Moucha y F. Procházka editada en Méjico, atribuye la ssp. *seitzi* Fruhst., a la que vive en Canarias.

El tipo y algunas formas se distribuyen por Europa, Asia y Norte de Africa, y para mayor confusión, Nordman considera igual que la existente en Canarias, a los ejemplares hembra colectados por H. Lindberg en el Atlas, en junio y julio de 1926.

De un autor entresacamos que el color básico de las alas de esta mariposa, es verde pálido, y por debajo, en las anteriores, de un hermoso color rojo: en algunos ejemplares rojo cinabrio y en otros varios tonos de púrpura.

Otra descripción da al macho como de un color leonado vivo, por debajo las posteriores bañadas de verde variado de lila, con sombras de dibujos y de esclarecimientos un poco nacaradas, en que la media es en banda continua, señalándosele un tamaño de 65 mm.

Nuestros ejemplares son de un color efectivamente leonado por el dorso, que muy bien pudiera definirse como: amarillo-pardo-verdoso, con una serie de gruesos puntos y bandas negros, destacando en el borde una línea continua de puntos gruesos unidos en ambos pares.

Por los planos ventrales el macho presenta hacia los ángulos una zona verdosa y amarilla y el resto de un rojo cinabrio, además de trazos negros, y las posteriores de un verde pálido, con estrechas líneas nacaradas y una serie de cinco puntitos también nacarados. La hembra, con los ángulos anteriores de un amarillo pálido, y el resto de rojo lila, con trazos negros, y las alas posteriores verdes con los espejos o zonas nacaradas formando: una franja interrumpida, otra continua a todo lo ancho del ala, una serie de cinco puntos nacarados bien notables y otra franja más larga y ancha, un poco difuminada, casi en el borde.

Este bonito argínido que vuela en los montes de La Esperanza y en el de Los Silos, también lo hemos cazado en los bosques de El Cedro y Meriga, en La Gomera, últimamente en La Palma, en los barrancos de La Galga y Los Tilos.

Su envergadura variable, desde 6,5 a 8,5 cm. siendo generalmente el macho más pequeño que la hembra.

Su oruga debe vivir sobre violetas, que abundan en los barranquillos de los bosques canarios.

16.—*Issoria lathonia* (L.).

Este pequeño y bello ninfárido, que se incluye ya en la lista de lepidópteros de la *Historia Natural de las Islas Canarias* de Webb y Berthelot, y que cita White como no común en Tenerife y como visto en El Paso (La Palma), creemos recordar haberlo visto hace ya bastantes años en la zona alta de Los Llanos, de aquella isla, pero no habiéndola cazado, la veníamos considerando como especie dudosa. Confirmamos su presencia en Canarias, con la captura de dos ejemplares y vistos en vuelo varios más, en el borde del bosque de Meriga, en la isla de La Gomera, donde vuela también *P. maia chrysoberylla*, aunque ha de seguir considerándose como rara en cuanto a individuos.

Son parecidos los dos sexos, que presentan los bordes externos un poco concavos y los posteriores, algo angulosos. El color general es pardo rojizo, con las bases pardas y la franja del borde anterior también parda en vez de verdosa. Numerosas manchas alargadas y otras de dibujo circular en ambos pares de alas, de color negro y a modo de cuatro ocelos pequeños blancos en los ángulos anteriores, presentando también trazos blancos las posteriores en su borde externo.

Los planos ventrales son de un color más pálido, con los mismos trazos oscuros del dorso y cinco manchas pequeñas nacaradas en los ángulos de las anteriores, mientras que las posteriores presentan sobre un fondo pardo rojizo, cuatro grandes manchas nacaradas más otras más pequeñas a las que sigue una franja de siete manchas redondeadas, a modo de ocelos y otras siete mayores hacia el borde.

Su envergadura es de 4 a 4,2 cm.

Fam. LYCAENIDAE

17.—*Lycaena phlaeas* (L.).

Esta especie que ha sido incluida en el género *Polyommatus* por White, *Chrysophanus*, por Nordman *Heodes* por Le Cerf y el resto de los autores en *Lycaena*, parece no diferir de la especie europea, siendo variable en tonos de colores y en la mayor o menor acusación de la colita o diente del borde posterior del segundo par de alas.

En general las alas anteriores tienen un color de fondo de un leonado dorado, sembrado de puntos negros de los que los más externos están unidos de tres en tres, y el borde externo está franjeado de pardo oscuro. Las posteriores, sobre un fondo leonado, presentan una pelusa pardo oscura, terminando en su borde posterior con una franja dorada cuya línea interna es de trazo más o menos continuo, pero la externa es dentada. A través de la pelusa parda se aprecian algunos puntos más oscuros. Los planos ventrales son: en el primer par, con el leonado dorado un poco más claro, y los puntos negros, pero la franja externa es de un pardo grisáceo, y las del segundo par, en general de un pardo gris, sembrado de puntitos más oscuros. Por transparencia, se aprecia como un reflejo de la franja que ostenta en los planos dorsales.

Su envergadura es muy variable, desde 2,3 a 3,1 cm.

Su oruga debe vivir sobre acedera; su crisálida es frecuentemente colectada en las piedras del suelo en los campos de pasto.

Vive desde el litoral hasta sobre los 1.000 metros de altitud.

18.—*Lampides baeticus* (L.).

Macho con las alas de un azul violeta oscuro finamente bordeado de negro, las posteriores con una pequeña cola filiforme y dos puntos negros en el ángulo anal. Por los planos ventrales, de color ceniza, con líneas blancas flexuosas; puntos negros dobles en el ángulo anal, de un leonado rojo en su contorno y subrayados de verde azul metálico. La hembra es más grande, más parda y con el disco violeta.

Su oruga que vive en leguminosas, es frecuentemente encontrada en las vainas de los guisantes.

Envergadura de la mariposa desde 2,2 a 3,5 cm.

19.—*Cyclirius webbianus* (Brull.).

Incluido en el género *Lycaena* por White y en *Polyommatus* por Nordman, los últimos autores la consideran *Cyclirius*, y en él la citamos.

Es esta mariposa una licena endémica que vive muy abundante en la zona de Las Cañadas, alimentándose su oruga sobre codeso (*Adenocarpus viscosus* W. et B.); pero no es exclusivo de esta zona, pues se la encuen-

tra de mar a cumbre, donde haya leguminosas. Si bien Brullé dice que vive sobre la retama (*Spartocytisus nubigenus* W. et B.), esta cita ha de referirse al estado adulto en que habrá sido vista la mariposa libando en la flor de la retama, pues su oruga no ha sido nunca vista por nosotros sobre esta típica leguminosa.

Sobre un fondo pardo oscuro sus alas tienen unos reflejos azulados y una abundante pelusa azul, presentando en los bordes una amplia franja más oscura. En los ejemplares algo frotados por el vuelo, el fondo de las alas tiene un tono más o menos rojizo. Los planos ventrales son bien distintos, pues las alas anteriores son de un tono pardo rojizo con unas manchitas de más intenso color limitadas por líneas más claras y una mancha blanquecina al borde anterior que se prolonga en línea más estrecha casi hasta la mitad del ala, y hacia el borde, una franjita clara y otra más estrecha en el mismo borde, con las orlas de escamas externas blancas y pardas. Las alas posteriores de color pardo con jaspeado de blanco, presentan una amplia franja blanco neto, en zigzag, cinco ocelos hacia el borde que está limitado por una línea oscura y una borla de escamas blancas y pardas interrumpidas. Su tamaño es muy variable, encontrándose ejemplares de pequeña talla en la zona baja, generalmente su envergadura en los ejemplares de zona media y alta es de 2,5 a 3 cm.

La descripción original es como sigue:

«Bonito insecto perteneciente a la división de los Argus de M. Boisduval y que debe ser colocado después del *Polyommatus argus* de los autores (*Calliopsis* de M. Boisduval), a causa de las escamas metálicas que presentan sus manchas oceladas en la cara inferior del segundo par de alas. Además este *Polyommatus* no se parece a ninguno de los ya conocidos. Por encima es de un azul oscuro rodeado de un reborde negro y más afuera, de una franja alternativamente negra y blanca. Por debajo es de un leonado con algunas manchas más oscuras rodeadas de un borde pálido y lo mismo blancuzco en las alas posteriores. La franja externa de las alas es alternativamente parda y blanca; las anteriores tienen hacia el ángulo externo una mancha blanca que proyecta por detrás un trazo del mismo color, y que se aproxima al borde externo; las posteriores ofrecen dos bandas oblicuas, blancas, la una fuerte, corta y próxima al borde anterior; la otra más grande, sinuosa y próxima al borde posterior; cerca de este borde se ven cinco pequeñas manchas oscuras, en que las dos más próximas al abdomen, que son además las más grandes, están ornadas de un anillo de escamas metálicas. Las antenas son negras anilladas por debajo de negro y blanco y terminadas por pelos blancos. Las alas de este insecto tienen una pulgada de envergadura. Es muy raro y no ha sido jamás encontrado, más que en la isla de Tenerife, en los alrededores del pie del Teide sobre la plataforma de Las Cañadas, a más de 1.100 toesas de elevación por encima del nivel del mar. Se posa sobre las retamas blancas (*Cytisus nubigenus*). MM. Webb y Berthelot son los únicos que la han traído».

20.—*Zizera lysimon* (Hbn.).

Es éste el más pequeño de los licénidos insulares. Vive en la zona baja de las islas, y su vuelo es casi a ras de tierra, habiendo de colectarse con sumo cuidado por su delicadeza.

Es por el dorso de un color de fondo azul, con escamas de pardo oscuro que en los bordes forman una amplia franja y un fleco de escamas blancas interrumpido de pardo en las nerviaciones. En cada celda alar se aprecia, si se mira con cuidado, una mancha ocelar oscura, no visible a simple vista. En los planos ventrales, que son de un color gris claro con reflejos dorados, presenta muchos puntitos pardos rodeados de un halo más claro, siendo más abundantes hacia los bordes donde se organizan en hileras, y hacia la zona distal, se aprecian unas manchitas menos notables que los puntos pardos. Hay también, pero muy espaciadas, unas escamitas doradas que son más abundantes sobre las nerviaciones.

El macho presenta en el dorso un tono más azul, y la hembra, más oscuro.

Su envergadura oscila entre 2,1 a 2,6 centímetros.

Respecto a esta especie, Nordman dice que la forma principal vive en los trópicos de Africa y Asia, en Europa meridional, hasta Francia y que en Canarias solamente la llamada *knysa* (Trimen 1862), mientras que Altena, que la incluye en el género *Cupido* crea la subespecie *corneliae* mostrándose disconforme de que los ejemplares canarios correspondan a la forma *knysa* como dice Nordman.

21.—*Aricia cramera* (Ersch.).

También este licénido se incluye, según los autores, con mucha diversidad de nombres, en las listas de los lepidópteros canarios. White la llama *Lycaena astrarche v. aestiva*; Nordman, como *Lycaena astrarche cramera* Eschsch. (?); Altena, como *Aricia agestis cramera* (Eschscholtz, 1821), entremezclándose nombres específicos con subespecíficos e incluso genéricos lo que motiva la consiguiente confusión.

Según Agênjo, en su Catálogo de los Lepidópteros de España, esta mariposa ha de clasificarse así: *Plebejus (Aricia) cramera* (Ersch.).

Es una bella especie que por el dorso presenta un color de fondo pardo oscuro, con una amplia franja de color naranja fuerte hacia los bordes que están ornados de blanco y pardo alternativamente; cerca del disco de las alas anteriores presenta un punto negro bien visible. Los planos ventrales, de color claro, tienen una serie de puntos negros rodeados de un halo blanco, y como por transparencia, la franja dorsal en un tono mucho más claro. Estos puntos están seriados, y en las alas posteriores, dos que están unidos, forman a modo de un 8.

Su envergadura es variable, desde 2,3 a 2,9 cm.

Fam. *HESPERIDAE*22.—*Thymelಿಸus actaeon* (Rott.).

El único representante de la familia *Hesperidae*, es otro de los muchos lepidópteros que origina problema de nombres. White le llama *Hesperia actaeon* y el dibujo que incluye en la lámina 2 de su libro, concuerda bien con los ejemplares que aquí se cazan, si bien el abdomen es más corto. Nordman le incluye en su catálogo como *Adopaea christi* Rebel, y dice que un ejemplar macho de esta especie, antes considerada como endémica en las Canarias, fue cazado por H. Lindberg en Marruecos: Atlas, y que examinado por Rebel, éste no pudo llegar a la conclusión de que difiere de la especie *A. christi*, por lo que también es endémica del Alto Atlas.

Altena y también K. Stamm, la denominan simplemente *Adopea christi* (Rebel 1894). Dejando el problema a los especialistas, únicamente habremos de manifestar que los ejemplares de Tenerife, no coinciden con la coloración con que en su lámina XI del «Atlas des Lépidoptères de France» num. 136, de Le Cerf, 1963, figura como *Adopaea actaeon* Rott.

Nuestra mariposa tiene las alas anteriores de color pardo rojizo, con una franja amarillo dorada que desde el borde anterior en su base hasta casi el ángulo, se recurva después casi hasta el centro del disco, donde se interrumpe, y dentro de este trazo, con una zona de color del fondo, aparece otra mancha amarillo dorada, de forma casi oval alargada. Las alas posteriores, con fondo pardo rojizo, presentan unas amplias zonas hacia la base y el centro, de color amarillo dorado.

Los planos ventrales con unos trazos más o menos de igual forma que en el dorso, son en conjunto mucho más claros de color. Los machos presentan una raya oscura, casi negra, de escamas androconiales detrás del nervio cubital.

Todos los ejemplares tienen un abdomen alargado que sobrepasa bastante del borde de las alas posteriores.

Envergadura media 2,3 cm.

Adoptamos el nombre de *Thymelicus actaeon* (Rott.), siguiendo el catálogo de Agenjo, para no crear mayor confusión.

Fam. *DANAIDAE*23.—*Danaus plexippus* (L.).

Esta mariposa, la más espléndida que vuela en Canarias, es la que los americanos llaman «monarca» de color naranja fuerte que se sombrea de pardo oscuro a negruzco hacia los ángulos anteriores, una línea en el borde anterior, que comienza estrecha en la base y va ensanchándose

hacia el ángulo, y otra en el borde posterior del primer par de alas, que más ancha que la costal, llega al borde lateral. Unas manchas blancas sobre la parte oscurecida del ángulo anterior, de las cuales, las cuatro más amplias toman una coloración amarillenta, y sobre los bordes laterales que presentan en los dos pares de alas una amplia franja oscura, dos hileras de puntos blancos y una orla fina interrumpida en el mismo filo como formando una tercera línea de puntitos blancos. El macho ostenta una agrupación de escamas androconiales en el nervio cubital del ala posterior, que semeja un punto negro, que le distingue fácilmente de la hembra. La venación o nerviación es toda de color negro y en trazo relativamente ancho. Los planos ventrales, con los mismos dibujos, son un poco más pálidos de color y los puntos o manchas blancas de las franjas laterales, son bastante más amplias.

Su envergadura es variable, según el desarrollo de la oruga, alcanzando los 10,4 cm. encontrándose en vuelo ejemplares de 7 cm.

La oruga vive sobre *Asclepia curassavica* L. y es característica por su ornamentación de líneas en trazo transverso de color violeta fuerte y naranja, y por los dos pares de apéndices a modo de cuernos que presenta en el primer segmento torácico y en el último abdominal.

Esta mariposa tropical americana es de hábitos viajeros, extendiéndose en su vuelo hacia el Pacífico, pero alcanzado también Africa y Europa, habiéndose afincado en Canarias desde hace muchos años.

24.—*Danaus chrysippus* (L.).

Más pequeña y más bella que la anterior, esta danaide que es llamada «Monarca africana», «Danaida dorada» y en la India es conocida como «El Tigre», se distribuye a todo lo largo del trópico africano, se extiende hacia el Pacífico, y es también desde hace muchos años especie del catálogo canario.

Sus alas de un rojo tostado oscurecidas hacia la base y por la zona costal de las anteriores, presentan los ángulos ampliamente oscurecidos, hasta negro, prolongándose en franja por el borde externo. En el mismo ángulo, unas manchitas blancas y una línea en arco de cuatro a cinco manchas blancas ovales casi unidas entre sí y una pequeña aglomeración de manchas más pequeñas en el borde. Las alas posteriores presentan una franja negra en el borde con pequeñas manchitas blancas en toda su longitud y en el mismo filo, formando una orla fina interrumpida. La venación o nerviación muy fina y sin acumulo amplio de escamas negras. Los planos ventrales con los mismos trazos, pero de color algo más pálido en conjunto y más amplias las manchas y puntos blancos, formando un dibujo en manchas blancas y negras en el borde anterior de las posteriores. Los trazos de escamas androconiales del macho son alargados, en zigzag, y no en un punto oval como en la especie anterior.

El tamaño de esta mariposa es, como queda dicho, más pe-

queño que la *D. plexippus*, con una envergadura media de 7 cm.

La oruga se diferencia de la de *plexippus*, porque las líneas transversas son de trazo interrumpido y además ostenta tres pares de cuernitos, y vive, como la anterior, sobre *Asclepia curassavica* L. y tal vez sobre alguna otra asclepiadacea.

Es curioso que se citan en Canarias *D. plexippus archippus*, *Danaus curassavicae* (Fab.), *D. alcippoides*, *D. dorippus* (—*chrysippus*) v. *klugii*, pero resulta aun más curiosa la posibilidad de la presencia en las islas de *Hypolimnas missipus* (L.), de la que me ha sido mostrado un ejemplar en Santa Cruz de la Palma, afirmando su poseedor que ha sido cazado allí, así como que pueda cazarse en aquella isla la forma mimética de esta especie. Todo ello podría haber motivado la confusión de formas de danaides que se citan en el archipiélago.

*

Componen pues el catálogo de ropaloceros canarios veinticuatro especies, algunas de ellas formas o subespecies en relación con otras faunas; y a modo de especies dudosas, o por lo menos a confirmar cuando las circunstancias lo permitan, mencionemos las siguientes:

Aporia crataegi L. (Pieridae)

Hipparchia statilinus Hfn. (—*Satyrus statilinus*. —*Agapetes statilinus*)

Callophrys rubi L. (—*Thecla rubi* L.) (Lycaenidae).

Polyommatus alexis Fab.

Polyommatus alsus Fab.

DISTRIBUCION DE LAS MARIPOSAS EN EL ARCHIPIELAGO

<i>Especies</i>	<i>Islas</i>
1.— <i>Pieris rapae</i> (L.)	Todas las islas.
2.— <i>Pieris brassicae cheiranthi</i> Hb.	T. P. G.
3.— <i>Pontia daplidice</i> (L.)	T. P. G. H. C.
4.— <i>Euchloe belemia eversi</i> Stamm.	T.
5.— <i>Colias croceus</i> Fourc.	Todas las islas.
6.— <i>Gonepteryx cleobule</i> Hb.	T. P. G. (C. F. ?).
7.— <i>Catopsilia florella</i> Fab.	T. C.
8.— <i>Satyrus wyssii</i> Christ.	T. (G. H. C. ?).
9.— <i>Pararge aegeria xiphioides</i> Stand.	T. P. G. C.
10.— <i>Maniola jurtina fortunata</i> Alph.	T. P. G. C.
11.— <i>Vanessa cardui</i> (L.)	Todas las islas
12.— <i>Vanessa virginiensis</i> Dru.	T. (G. C. ?).
13.— <i>Vanessa atalanta</i> (L.)	T. P. G. H. C. F.
14.— <i>Vanessa indica vulcania</i> God.	T. P. G. H. C. F.
15.— <i>Pandoriana maia chrysoberylla</i> Fruhst.	T. P. G.
16.— <i>Issoria lathonia</i> (L.)	G. (T. P. ?).
17.— <i>Lycaena phlaeas</i> (L.)	T. P. G. H. C.
18.— <i>Lampides baeticus</i> (L.)	T. P. G. H. C.
19.— <i>Cyclirius webbianus</i> Br.	T. P. G. H. C.
20.— <i>Zizera lysimon</i> (Hbn.)	T. P. G. H. C.
21.— <i>Plebejus (Aricia) cramera</i> (Ersch.)	T. P. C.
22.— <i>Thymelicus actaeon</i> (Rott.)	T. P. G. C.
23.— <i>Danaus plexippus</i> (L.)	T. P.
24.— <i>Danaus chrysippus</i> (L.)	T. P. G. C. F.

T. Tenerife.
 P. Palma.
 G. Gomera.
 H. Hierro.
 C. Gran Canaria.
 F. Fuerteventura.
 L. Lanzarote.

Quando las iniciales figuran entre paréntesis y con interrogación, significa que debe confirmarse (...?).

BIBLIOGRAFIA

- Brullé, en *Histoire Naturelle des îles Canaries, 1839-1842*
- White, en *The Butterflies and moths of Teneriffe, 1894*
- Nordman, «Verzeichnis der von Richard Frey und Ragnar Stora auf den Kanarischen Inseln gesammelten Lepidopteren», *Comm. Biologicae VI.4.—Societas Scientiarum Fennica, 1935.*
- Altena, «Macrolepidoptera collected in Teneriffe and La Palma in the spring of 1947».-*Overg. Tijds. Entomologie, Deel 91, 1948 (1949).*
- Agenjo, «Catálogo ordenador de los Lepidopteros de España», *Graellia*, tomo V, 1947 (2) (3).
- Stamm, «Beitrag zur Lepidopterenfauna der Kanaren».—*Sonderdruck aus Entomologische Zeitschrift, 1963.*
- Robert, en instrucciones no publicadas, con ilustraciones y datos tomados de diversas publicaciones.
- Ferdinand, en «Farfalle», Edición Instituto Geográfico de Agostino, 1958.
- Klots, A. B. «Vida y Costumbre de las Mariposas» Ed. Juventud, 1960.
- Klots, A. B. y Klots E. B.—«Los Insectos», Ed. Seix y Barral, 1960.
- Moucha y Procházka, «Las más bellas mariposas», *Queromon Ed. Mex. 1965.*
- Le Cerf, «Lépidoptères de France» Ed. N. Boubée, 1963.
- MANLEY y ALLCARD, 1970: «A Field Guide to the Butterflies and Burnets of Spain».
- HIGGINS y RILEY, 1973: «Guía de Campo de las Mariposas de España y de Europa». Esta publicación tiene versiones también en inglés y francés.

A MODO DE APENDICE

Esta publicación, que formará parte de la ENCICLOPEDIA CANARIA, va dedicada al público en general, pero también a los estudiosos de las Ciencias Naturales, y es posible que estimule en algún lector el deseo de confeccionar una colección de lepidopteros, y por ello consideramos conveniente la inclusión de las instrucciones que siguen:

Para las prácticas de campo y de laboratorio hay diversas publicaciones en las que se instruye al entomólogo sobre métodos de caza, preparación y conservación de los insectos, entre ellas: «Manual del Entomólogo», de Longinos Navas, de la Librería Casals, de Barcelona, reproducido en otras colecciones, el «Manual de Entomología» de Benítez Morera, de Espasa-Calpe, y «Como coleccionar insectos», de Capilla, publicado en Ediciones Santillana.

Lo esencial para preparar tal colección consiste en la red o manga de caza, recomendándose una de tela transparente, pero suave, para evitar el deterioro de las mariposas; los alfileres entomológicos, para clavarlas al proceder a su montaje; los extendedores para su preparación y secado; unas cajitas metálicas de cigarrillos ingleses, para guardarlas según se van cazando; los clásicos triángulos de papel que son sustituidos con ventaja con sobres transparentes de filatelia, y unas pinzas también de filatelia, con puntas en espátula, para manejo de los insectos.

Las mariposas pueden cazarse en vuelo, pero también posadas sobre flores, o en plantas, y en este caso ha de tenerse en cuenta que estos insectos no gozan de un sentido muy agudo de la vista, pero son muy sensibles a las vibraciones provocadas por el movimiento y al desplazamiento del aire, así que, para su captura posadas, se recomienda una aproximación lenta, moviendo después la manga también lentamente hasta su proximidad, accionándola luego rápidamente, como en golpe de paqueta y girando el aro prontamente para que la mariposa quede aprisionada en el pliegue de la manga. Dentro de ésta, por el exterior de la tela se sujeta la mariposa con la mano izquierda, presionándola ligeramente por el tórax, para paralizar el movimiento alar, pasándola después con las pinzas metálicas al triángulo o el sobre de papel.

Una vez puestos en la cajita metálica, se procurará que las mariposas queden aprisionadas (con los propios sobres vacíos, o con los que se van llenando), para evitar los movimientos alares y consiguientemente la pérdida de escamas por frotamiento. En estas condiciones suelen permanecer vivas hasta el día siguiente en que, en las mismas cajas de transporte se pueden matar introduciendo un poco de algodón impregnado en acetato de etilo, para montarlas en fresco. Las que por haberlas matado en el campo, o por transcurrir mucho tiempo sin preparar estén ya secas, para su montaje han de incluirse en una cá-

mara húmeda uno o dos días para poder colocarlas en el extendedor.

La práctica nos ha enseñado que el empleo de frasco con cianuro potásico, para matar las mariposas, aparte de no ser necesario, es peligroso, por lo que recomendamos como no conveniente su uso.

Para los lepidópteros pequeños, como los licenidos, es muy práctico el uso de tubos de vidrio, de unos 100 milímetros de largo por 18 a 20 mm. de diámetro, en los que se coloca, en su fondo, una pella o taco de algodón de 10 a 15 mm. de espesor, comprimido con una arandela de corcho que ha de llevar un fino perforado al centro o a un lado; después, un tapón normal de corcho para cierre del tubo, que se puede sujetar con un cordoncito, unido al tubo mediante cinta adhesiva transparente, para evitar su pérdida en el campo.

El algodón ha de impregnarse con unas gotas de acetato mediante una pipeta o una jeringuilla, al comenzar las cacerías, y así, de la red pasarán a estos tubos para provocar su anestesia.

Una vez paralizadas se van pasando a otros tubos, por especies, para su transporte. Así, en este ambiente ligeramente saturado en gases de acetato, pero no húmedo en demasía para evitar deterioros, pueden muy bien montarse al día siguiente sin necesidad de incluirlas en cámara húmeda.

Ya se sabe que estas pequeñas mariposas mueren generalmente de un día a otro en los triángulos o sobres de papel, haciendo después difícil su montaje, problema que se evita con el procedimiento que dejamos indicado.

FIN

NOTA COMPLEMENTARIA

Después de publicada esta pequeña monografía, nuevas publicaciones y excursiones a otras islas, nos han permitido confirmar o ampliar anteriores informaciones relacionadas con la fauna lepidopterológica del archipiélago, y así podemos incluir en el catálogo las siguientes especies y subespecies:

PIERIDAE:

Euchloe belemia (Esp.) ssp. *hesperidum* Rothschild, citada por Higgins y Riley, así como por Manley y Allcard para Gran Canaria, Fuerteventura y Tenerife, debe descartarse de esta última isla. Nosotros la hemos cazado en Fuerteventura.

Elphinstonia charlonia Donzel, que se incluía en el género *Echloe* y se distribuye por el norte de Africa, sur de Europa y parte de Asia y que ha sido citada por White como presente en Tenerife, la hemos encontrado relativamente abundante en Fuerteventura y se menciona también como presente en Lanzarote. Vuela especialmente sobre lugares en que hay cultivos de alfalfa.

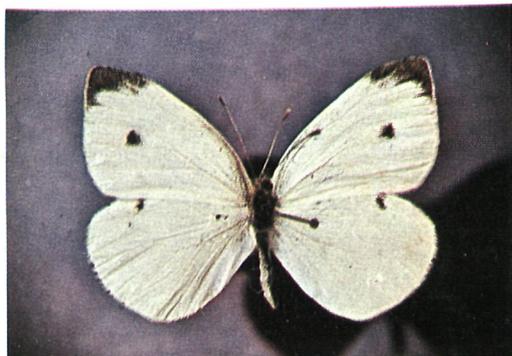
SATYRIDAE:

Satyrus wyssi Christ. que hemos señalado para la isla de Tenerife, debe ampliarse, incluido en el género *Pseudotergumia* con las siguientes citas:

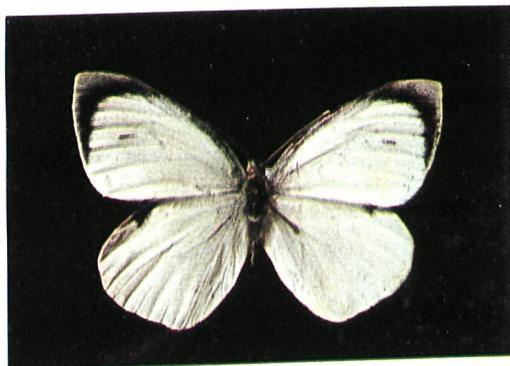
Pseudotergumia wyssi Christ. ssp. *bacchus* Higgins (1967), para las islas de Gomera y Hierro, quedando pendiente de estudio la de la isla de La Palma, colectada por A. Santos, que es probable merezca incluirla en superior categoría taxonómica.

LYCAENIDAE:

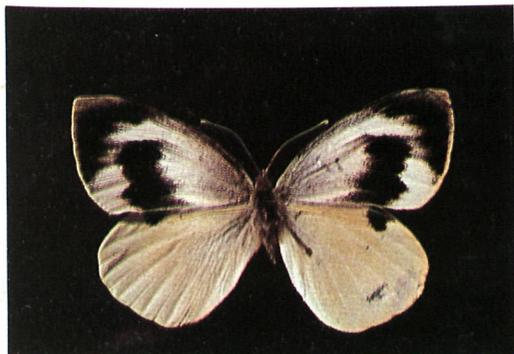
Polyommatus icarus Rott., especie de Europa y norte de Africa, la hemos cazado en Lanzarote y Fuerteventura. Ha de resaltarse que son bien diferentes el macho y la hembra en cuanto a la coloración de sus alas. Según Manley y Allcard, el representante canario corresponde con la forma *celina*.



1.—*Pieris rapae* (L.) ♀



2 a).—*Pieris brassicae cheiranthi* Hb. ♂



2 b).—*Pieris brassicae cheiranthi* Hb. ♀



2 c).—*Pieris brassicae cheiranthi* Hb.
Oruga.



3 a).—*Pontia daplidice* (L.) ♀



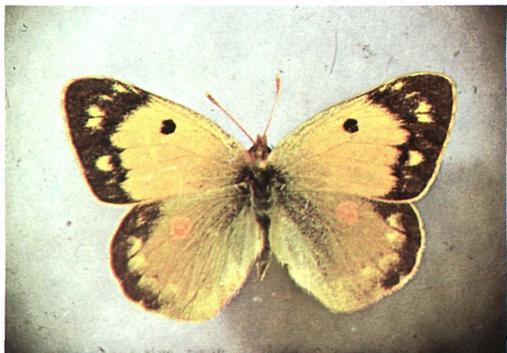
3 b).—*Pontia daplidice* (L.) Oruga



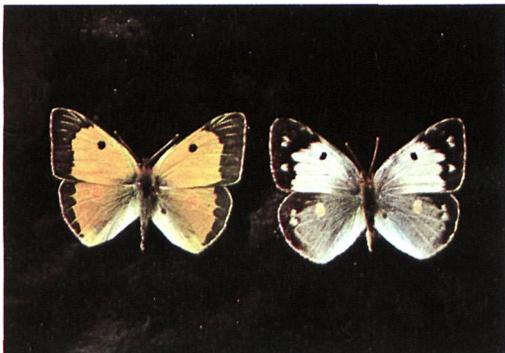
4 a).—*Euchloe belemia eversi* Stamm.



4 b).—*Euchloe belemia eversi* Stamm
(f. ventral)



5 a).—*Colias croceus* Fourc. ♀



5 b).—*Colias croceus* Fourc. ♂
y var. *helice* Hbn.



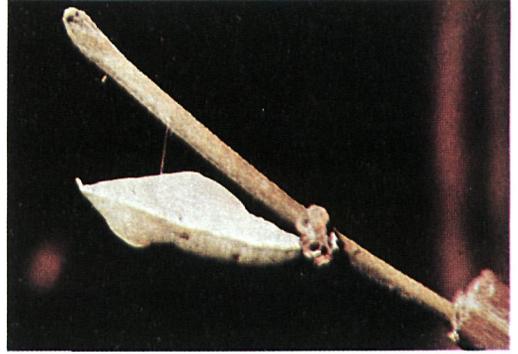
6.—*Gonepteryx cleobule* Hb.



7 a).—*Catopsilia florella* Fab. ♂



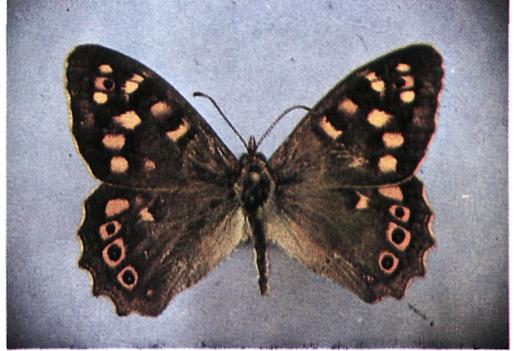
7 b).—*Catopsilia florella* Fab. ♀



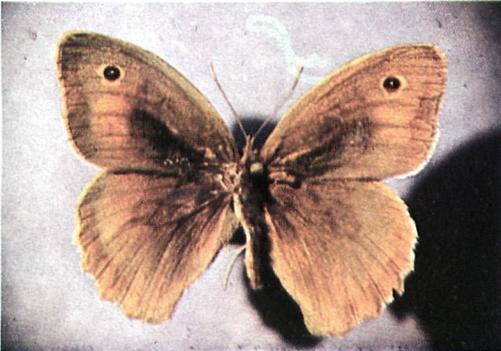
7 c).—*Catopsilia florella* Fab. crisalida.



8.—*Satyrus wyssii* Christ. (f. ventral).



9.—*Pararge aegeria xiphioides* Stand.



10 a).—*Maniola jurtina fortunata* Alph. ♂



10 b).—*Maniola jurtina fortunata* Alph. ♀



11.—*Vanessa cardui* (L.)



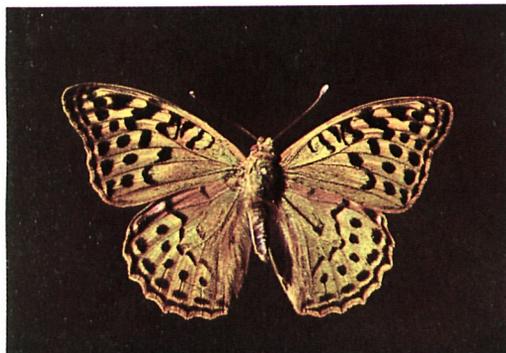
12.—*Vanessa virginiensis* Dru. (f. ventral).



13.—*Vanessa atalanta* (L.)



14.—*Vanessa indica vulcania* God.



15 a).—*Pandoriana maia chrysobarylla*
Fruhst.



15 b).—*Pandoriana maia chrysobarylla*
Fruhst. ♀ (f. ventral).



17.—*Lycaena phlaeas* (L.)



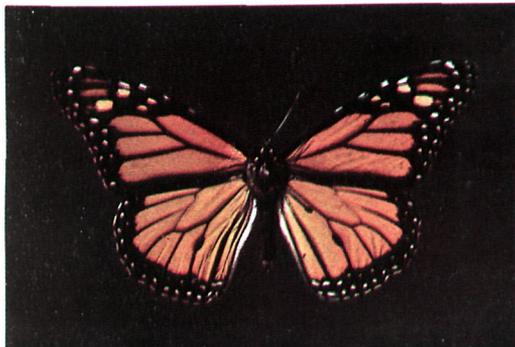
20.—*Zizera lysimon* (Hbn.) (f. ventral).



21 a).—*Plebejus (Aricia) cramer* (Ersch.)



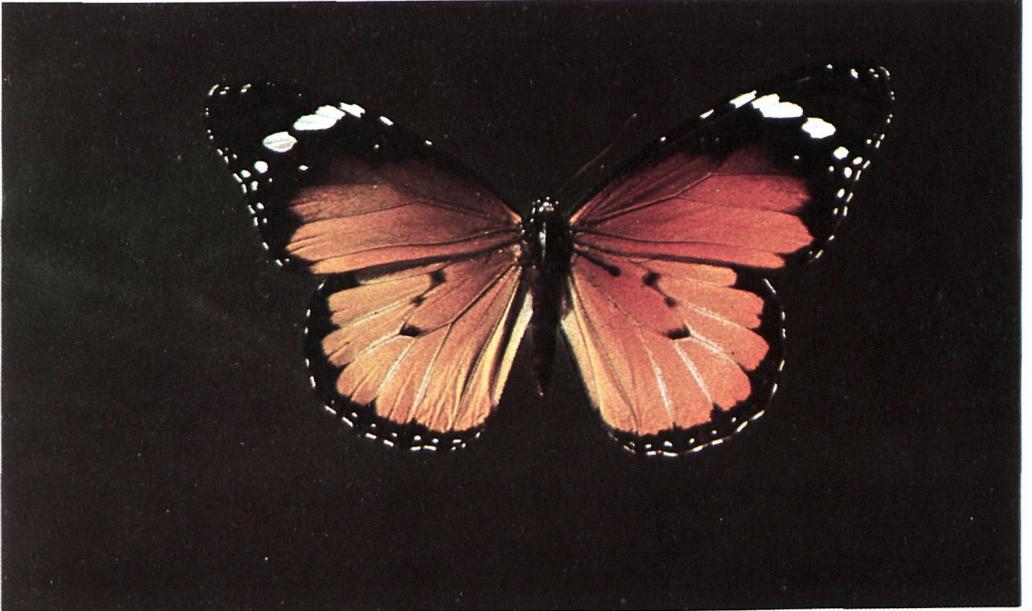
21 b).—*Plebejus (Aricia) cramer* (Ersch.)
(f. ventral).



23 a).—*Danaus plexippus* (L.)



23 b).—*Danaus plexippus* (L.) Oruga.



24 a).—*Danaus chrysippus* (L.)



24 b).—*Danaus chrysippus* (L.) Oruga.

BIBL. UNIV. - LAS PALMAS DE GRAN CANARIA



299815

BIG 595.78 FER lep